

¿TOLERANCIAS?

Ejerce sobre mí don Patrocinio, cura viejo y jovial, tal predominio, que un CAUTERIO SOCIAL yo le he cambiado, por un «Temalo y Hogar», que él me ha entregado buscando ambos a dos el exterminio de la idea que «el otro» se ha apropiado.

ANPINU

Sección de anuncios económicos

Con el fin de servir a la población en todo lo que pueda, a la vez que se procura un elemento de ayuda para su sostenimiento, EL CAUTERIO SOCIAL publica una sección de anuncios económicos que no excluyendo el de los nobiliarios, se extenderá a cincuenta ó más de éstos cada uno. De este modo encontrará más fácilmente el que tenga que vender o comprar algún objeto como bicicletas, muebles, máquinas, etc. así como el que necesite ocupación u operarios; el que tenga casas por alquilar; el que necesite vivienda; el que tenga que comprar o vender casas, bancales, viñas, olivares, etc.; hilos, telas y perdidos, y cuantas cosas tengan cabida en un periódico semejante.

El comercio y la industria tendrán en EL CAUTERIO SOCIAL un vocero de sus ardores por un precio muy reducido. ¡Animo, paisanos; el que no anuncia no vende!

(En serio) Vida sola reciente, necesita cocina sola alquilada. Razón, aquí.	Enseña a regar calles con «mangu», (de camisa.) Diremos quién.	DISPONIBLE
Pérdida valer cívico; protestar públicamente defectos figurones, corregirlos.	DISPONIBLE	Peligro de muerte decir verdades; remueven cuerpos antes que purgas.
DISPONIBLE	Compramos hipotecas y antifaces ilegitimos sobrante a muchos individuos.	Han reventado tres comerciantes por anunciarse en EL CAUTERIO SOCIAL.

¡Qué vergüenza, señores!

El que se haya encontrado la cultura que necesitan los débiles que han comprado estos días pasados infinidad de sobres, con la «adivinanza supersticiosa» sobre su porvenir, que venía una joven en la plaza, que la lleve a muchos domicilios que buena falta hace.

¡En pleno siglo XX, y con mas de dos años de República! ¡Claro, que está regido por pseudo republicanos clericales! ¡Qué asco, «camaral»!

Visto y oído

Ayudaba un joven bastante feote, a unos cómicos en Valenzuela, y el que hacía de galán joven, le preguntó estando en la puerta recorriendo entradas:

—«¿Cuántos años tienes?» El muchacho contestó:—«Quince.» Entonces el cómico se volvió haciendo aspavientos y dijo:—«Camaral y luego dicen que ro hay quince años feos.»

Todos los presentes reímos la ocurrencia. ¡Hasta el pobre chico!

¡Abajo la propina!

La propina morirá; (lo presente el que esto escribo) porque engree al que la dá y humilla al que la recibe.

IGUALDAD

Parte facultativo. (Traspapelado)

Día 12 del 5 del 33, a eso de las 23 horas

El sinlustre convaleciente, EL CAUTERIO SOCIAL, ha vuelto de los madriles mas loco que se fué. Dice: «que ha votado por un diputado «desaparecido» en el «quorum» del gobierno Azaña, para que siga en el poder aumentando indirectamente los anarquistas; que ha ido con Alcalá Zamora a oír misa, confesar y comulgar; que ha felicitado personalmente a Bujada por su consecuencia religiosa; que ha visto a Tortosa y que no está dispuesto a venir a bautizarlo porque EL CAUTERIO no tiene dos pesetas para pagar el bautizo; y que viene la mar de contento, porque monarquizantes y clericales se las prometen muy felices, y el día menos pensado se tiran a la calle y se arma la gorda.»

De pronto le ha dado por autosugestionarse; cierra los ojos; esfrica las piernas; deja caer los brazos, y exclama: «¿Qué miro? ¿Dónde estoy? ¡Ah; sí; ya! ¿En Zuhlandia? Pero no; Parece España. ¿Galicia?... ¿Navarra?... Es una población importante; una calle adoninada; bien iluminada; buenos edificios; comercio; bares... De uno de estos salen dos individuos; como van...! Uno de ellos debe ser «aprendiz de bombero»; saca una «GOWIE» de «entre los pulcheros» (así y que hicia Primo de Rivera algunas veces) y se pone a regar la calle; unos mozos exclaman: «como está la autoridad!» No sé si lo dirán porque el «aprendiz de bombero» representa alguna autoridad, o porque un agente que lo vé, no le dice nada. ¡Como está el patio...!» Se ha deshabilitado del hipnotismo y se ha acostado.

Parte facultativo del día 27 de 5 del 33

Lo mismo, lo mismo que el año «primo».

El médico de cabecera,

Notees Curras

El practicante,

Quetek Opan

¡Abajo los vagos!

Señorito que criticas la obra de mi director; enséñame la labor, ¡ho gaza! que tú practicas; eres uno que predicas, y el ejemplo no procuras; te pareces a los curas que incumpen la religión; por vuestra ruin condición hay en el mundo amarguras.

EL CAUTERIO

¡Así se hace!

Celebramos que vayan por tan buen camino, las gestiones realizadas para proporcionar un carrito al pobre impedido que hay en el Hospital, mas de cuatro años sin ver la calle. Y ¡con 18 años de edad...!

¡Viva la libertad!

Folleto de EL CAUTERIO SOCIAL

Núm. 10

El Pueblo a la Aristocracia
Por PEY ORDEIX

Estamos viceversa: usted es el señor de herca y cuchi la; yo el d-gollato y el ahorrado... pacíficamente, jurídicamente, legalmente y artísticamente...

La paz inhumana y la guerra santa

¿Ha comprendido, querido conterráneo? ¿Será merester que el pueblo vaya reconquistando sus derechos a fuerza de revolución?... Lo de Barcelona lo confirma: sólo ante el incendio devastador, nuestro Estado comprendió que el orden que lanzaba a la guerra los hijos típicos del obrero y salvaba de ella al rico, era un facineroso desorden...

Vuestra patria

Hablemos claro. ¿Hicéis hecho de la Patria vuestro Patrimonio; ¿qué defendéis en ella, la

condición de ser Patria, o de ser vuestra? ¿Defendéis su paz o la paz de vuestra tiranía?

No es revolución

Retóricos de guardarrapija la raza despojada ha billado los documentos legales de su primitiva propiedad y de vuestros despojos. Vosotros fuisteis los revolucionarios de la justicia, de la moral y del derecho, la lucha del pueblo no es revolución; es reconquista.

Fronte a frente

El pasado ha sido para vosotros; se resume todo entero en vuestra robustez física, en vuestras fortunas, en vuestras leyes y en vuestra CALMA. ¿Estómago? ¡Suísfecho. Es vuestra fuerza.

Para los otros se resume en el delirio, la fiebre, la extenuación y el hambre.

Quitad al pueblo todas las armas; pero con todos vuestros despojos y tiranías les estáis dando y afitando el arma más terrible, la fuerza mas vigorosa: ¡D desesperación.

El Porvenir

Ni la paz ni la guerra son buenas ni malas; tienen una ley superior: la salud del pueblo, la

vida. Hay paces que matan; hay muertes que resucitan.

¿Queréis que el pueblo arranque su vida de las garras de vuestra paz letifera?

Si así es... yo no condeno como inquisidor; como hombre, como ciudadano y como catalán deploro la muerte del fraile, víctima de vuestro estado religioso; la muerte del soldado y del guardi, víctimas de vuestro estado político; la muerte del rebelde, víctima de vuestro estado social.

Lamento que obliguéis al pueblo, hasta aquí inconsciente, a hacerse consciente, estudiando vuestro pasado y el suyo, a porvenir y el vuestro, sin tener medios morales de refrenar los impulsos de tanta injusticia.

Solución

Acreditad con hechos, y no con promesas, vuestro espíritu de humanidad y de civismo igualitario; y si vosotros sois incapaces de razón, ese pueblo desesperado, en medio de su agonia, sabrá entender esta máxima: «Basta de

(Continuará)